

# OBJETIVO ESPECÍFICO

CURSO 2023-24 PRIMER ANUNCIO

## CRISTO, ENCUENTRO DE AMOR

*Llamados a ser comunidad que anuncia a Jesucristo con obras y palabras*

Promover el primer anuncio mediante la manifestación explícita de la fe y el Evangelio para facilitar el encuentro personal con Cristo y el compromiso con la Iglesia.

### 1. Presentación del Objetivo específico y de la propuesta de programación pastoral para el curso 2023-24

*“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16,15)<sup>1</sup>.*

En el anterior Plan Pastoral, veíamos la importancia de transformar nuestras parroquias, haciendo de ellas comunidades evangelizadas y evangelizadoras. Queríamos ayudar a la parroquia en su misión de anuncio, celebración y testimonio de la fe a la luz de la Evangelii Gaudium. Pues ahora **es el momento de renovar nuestro ardor misionero y descubrir las claves desde las que vivir el anuncio, la evangelización**, a nivel personal y comunitario.

Transmitir el Evangelio de Jesucristo y la vida que de Él recibimos por el Espíritu, es el centro de la misión de la Iglesia: La Iglesia existe para evangelizar. Somos conscientes de que nos hallamos en

---

<sup>1</sup> Este texto lo hemos extraído casi en su integridad del “Documento para la reflexión” del Encuentro de Laicos de Parroquia y IV Asamblea de Acción Católica General: *Anunciar a Jesucristo con obras y palabras*.

Lo hemos completado con aportaciones del documento *Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino* de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida (CEE) y del *Documento Marco* del Área de Primer Anuncio de la Comisión para la Evangelización, Catecumenado y Catequesis (CEE).

“una nueva etapa evangelizadora”<sup>2</sup> y tenemos que asumir nuestra misión con urgencia: “La urgencia de la actividad misionera brota de la radical novedad de vida, traída por Cristo y vivida por sus discípulos”<sup>3</sup> y nuestro mundo necesita esa novedad que lo llene de esperanza y alegría, que haga realidad el Reino de Dios.

Por tanto, la razón de anunciar no radica en que cada vez hay menos cristianos y tenemos que pensar en cómo llenar nuestras iglesias, ni en que tengamos el mejor producto y hemos de aprender a venderlo mejor y a ponerlo en valor, ni siquiera en nuestra supervivencia ante la avanzada edad de nuestras comunidades y la falta de sacerdotes. La motivación es profundamente teológica: Jesús nos manda evangelizar, se trata de cumplir un mandato expreso del Señor. Y esto comienza con el primer anuncio o Kerigma.

El mismo San Pablo, en su carta a los Romanos nos describe, de una forma muy significativa e iluminadora, las razones para el anuncio de Jesucristo y del Evangelio:

*“Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: Nadie que crea en él quedará confundido. En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?; ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? y ¿cómo anunciarán si no los envían? Según está escrito: ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la Buena Noticia del bien! Pero no todos han prestado oídos al Evangelio. Pues Isaías afirma: Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje? Así, pues, la fe nace del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la palabra de Cristo. Pero digo yo: ¿Es que no lo han oído? Todo lo contrario: “A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los confines del orbe sus palabras” (Rm 10,9-18).*

Para empezar, es conveniente que nos pongamos de acuerdo en qué significa e implica el Primer Anuncio.

---

<sup>2</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 1

<sup>3</sup> JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris missio*, 7





## 2. Qué es el Primer Anuncio

---

### ¿Qué significa Primer Anuncio o el Anuncio?<sup>4</sup>

*“El Primer Anuncio es una invitación expresamente dirigida al corazón, para que una persona o personas, decida entrar en una relación existencial, personal con Jesucristo, o decida renovar la relación que ya tuvo con Jesucristo, personal y existencialmente, aceptado aquí y ahora como salvador de su vida, como liberador integral”<sup>5</sup>.*

### ¿Qué es anunciar?

Evangelizar es, en su sentido más inmediato, anunciar el Evangelio, que significa “buena noticia”; llevar la buena nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar y renovar nuestra realidad; hacer presente el Reino de Dios en nuestro mundo<sup>6</sup>.

### ¿Qué anunciamos?

El mensaje principal que debemos transmitir a todos es: *“Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”*. Este es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano. No puede ser sustituido:

- Por ningún otro mensaje
- Ni por ideas supuestamente más profundas
- Ni por prácticas o normas que impidan el encuentro directo de cada persona con el amor de Dios manifestado en Jesucristo, nuestro salvador, que nos mueve a creer en Él de corazón y a orientar toda nuestra vida según su Evangelio

---

<sup>4</sup> Ver la ponencia de X. Morláns sobre el Primer Anuncio en el Congreso Nacional de Laicos de Madrid, febrero de 2022: <https://youtu.be/r77ujfT7ayw>

<sup>5</sup> X. Morláns: “Ponencia itinerario 1, Primer Anuncio”. Congreso de Laicos. Madrid. 2020

<sup>6</sup> Cf. PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 18

<sup>7</sup> Cf. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 164

## Importancia, necesidad y urgencia del Primer Anuncio hoy

En los últimos años se habla mucho de la importancia del “primer anuncio” o “Kerigma” pero debemos tener en cuenta que, cuando nos referimos al primer anuncio, no es porque sea el primero que hacemos y después lo olvidemos; sino que es el principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras, ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos, a lo largo de toda la vida<sup>8</sup>.

Allí donde se anuncia a Jesucristo, se está anunciando la salvación de la humanidad, la posibilidad real de alcanzar la felicidad para la que hemos sido creados, aún en medio de las situaciones más adversas, a través de la superación del pecado, de la angustia ante la contingencia de nuestra vida, más allá de la misma muerte. Es el mensaje que los corazones de todos están aguardando secretamente, la gran noticia que puede llenar de luz las mentes, de motivaciones profundas y verdaderamente firmes toda la existencia, de consuelo nuestras heridas, de esperanza nuestros sueños y preocupaciones.

*“La evangelización también debe contener siempre —como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo— una clara proclamación de que, en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios.”<sup>9</sup>*

Además, la situación creciente de secularización y descristianización que vivimos hoy urge a pastores y fieles laicos a reinventar y activar metodologías pastorales que tengan como finalidad suscitar un primer interés por la persona de Jesucristo, favoreciendo el encuentro personal con Él; y que puedan dar pie, en un segundo momento, a la incorporación de los interesados en un itinerario de (re)iniciación cristiana. No podemos seguir repitiendo los esquemas de la época de cristiandad, y dar por supuesto que el destinatario de nuestro anuncio ya conoce a Jesucristo. Sin este eslabón necesario (quizá el “eslabón perdido” de la pastoral tradicional según X. Morlans) el proceso de evangelización está falto de su fundamento necesario.

---

<sup>8</sup> Cf. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 164

<sup>9</sup> PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 14



Esquema de los distintos elementos de la Evangelización según la E.N. 14:

*“El paso del mantenimiento a la misión no se puede dar sin una apuesta consciente por el primer anuncio, situándolo en el centro de nuestras prioridades pastorales. Por otra parte, el primer anuncio se convierte en generador de renovación pastoral, puesto que las comunidades cristianas son no solo la base del primer anuncio, sino también su consecuencia y fruto”<sup>10</sup>*

## ¿Para qué anunciamos?

La razón principal, el objetivo que perseguimos, es que cada persona se encuentre con Jesús hoy, que está vivo y le ama, y que este encuentro le lleve a responderle sí al Señor, a confiar en Él. Porque *“no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>11</sup>*.

<sup>10</sup> CEE, Documento Marco sobre el primer anuncio, 2022.

<sup>11</sup> BENEDICTO XVI, Encíclica *Deus caritas est*, 1

## ¿Por qué anunciamos?

Porque queremos ser fieles al mandato que el propio Jesús nos hizo. Él nos envió a evangelizar a todas las gentes y en todos los tiempos y lugares (cf. Mc 16,15-20), a anunciar lo que hemos visto y oído (cf. Lc 7, 22), lo que ha hecho con nosotros, su amor y su misericordia (cf. Mc 5,19). Ojalá nuestro corazón pueda experimentar la misma frase de San Pablo: “*Ay de mí si no anuncio el Evangelio!*” (1 Cor 9,16).

*“La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial.”<sup>12</sup>*

---

<sup>12</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 264





### 3. Quiénes están llamados al Primer Anuncio

---

#### ¿Quién anuncia?

El anuncio del Evangelio es una llamada para toda persona bautizada, para todo el que se ha encontrado con Jesús y ha experimentado en su vida el gozo de saberse amado por aquel que ha muerto y ha resucitado por nosotros, Jesucristo, el Señor. En virtud del bautismo, cada cristiano se ha convertido en discípulo misionero<sup>13</sup>.

*“Todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza y le da sentido a nuestra vida. Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros. Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo”<sup>14</sup>.*

Por tanto, todos *“los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable”<sup>15</sup>*, porque la Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Cf. ACCIÓN CATÓLICA GENERAL, *La vida en el Espíritu. Guía de espiritualidad laical*, p. 26

<sup>14</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 121

<sup>15</sup> PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Directorio para la catequesis*, n. 41

<sup>16</sup> Cf. EG, n. 14; véase también Benedicto XVI, *Homilía* en la santa misa de inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (13.V.2007)

## Notas características del primer anuncio

Este anuncio es:

- **Personal**, porque se basa en el encuentro entre una persona creyente y una que no conoce (o conoce poco) al Señor; pero, al mismo tiempo, es
- **Comunitario**, porque se hace en y desde la comunidad: el creyente no anuncia su convicción personal, sino la fe de la comunidad.
- **Propositivo**: es una palabra clara y decidida que se ofrece con sencillez y determinación. No como reacción a una provocación, sino como propuesta sincera a la situación concreta de la persona. Es una propuesta que implica al que realiza la invitación y viene avalada por su testimonio: «esto que te anuncio yo lo he vivido y lo vivo». No es una imposición, sino una propuesta de sentido.
- **Intencional**: no es algo ocasional o imprevisto, sino desde la decisión consciente de quien lo propone, y que procura acompañarlo con su oración por la persona a quien lo dirige.
- **Desde el respeto y la alegría**. No por imposición ni chantaje emocional, sino siempre respetando la conciencia y la libertad del interlocutor, y desde el gozo íntimo de quien lo propone sabiendo que ofrece su tesoro máspreciado.
- **Audaz y humilde**. La parresia propia de la Iglesia apostólica.
- **Es eminentemente laical**: podríamos decir que es como el carisma propio de todo cristiano bautizado laico: dar razón de su amor y su esperanza, en el ambiente concreto en el que desarrolla su vida social, como levadura en la masa, para poder llegar hasta las periferias existenciales.

## Precisa de una adecuada formación

Se hace necesario introducir en la formación de evangelizadores una línea específica de preparación para esta tarea, realizada en nombre del Señor y para el bien de la gente y de la Iglesia, que sea capaz de adoptar iniciativas que propongan la buena noticia de la

fe de forma explícita y al mismo tiempo favorezcan la inserción de los que se convierten en la comunidad parroquial<sup>17</sup>.

Es por tanto tarea de todos y no solo de un grupo de expertos o especializados. Pero junto a esta tarea personal, como Iglesia se deben generar equipos que realicen actividades de primer anuncio, de forma similar a los que existen en las parroquias y diócesis para la catequesis, la caridad o la liturgia. Porque no es suficiente que se considere algo espontáneo que debe realizar cada creyente de forma particular, sino que, como Iglesia, debemos generar una verdadera *pastoral del primer anuncio*.

---

<sup>17</sup> Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Directorio para la catequesis*, n. 41



## 4. Destinatarios del Primer Anuncio

---

### ¿A quién anunciamos?

Los destinatarios son todas aquellas personas que necesitan una experiencia fundante de encuentro con Jesucristo.

*“No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos, sino para todos. No es solo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y su amor”.*<sup>18</sup>

No olvidemos nunca que todas las personas tienen derecho a conocer a Jesucristo, que murió por todos, y experimentar la salvación que Él nos ofrece.

Especialmente importante, en el mundo que nos ha tocado vivir, ha de ser para nosotros la inquietud por suscitar el deseo de Jesús, el hambre de Dios, que está oculto, pero que en todo momento late en el fondo del corazón de cada persona. *“No podemos permanecer tranquilos si pensamos en los millones de hermanos y hermanas nuestros, redimidos también por la sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios”.*<sup>19</sup>

### ¿Dónde anunciamos?

Existen tres ámbitos en donde, cada creyente, debe anunciar a Jesucristo y propiciar el encuentro con Él:<sup>20</sup>

- **En el ámbito de la pastoral ordinaria:** encendiendo los corazones de las personas que ya participan con frecuencia de la vida de la comunidad y de la Eucaristía; y acogiendo a las personas que conservan una fe sincera e intensa y la

---

<sup>18</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, 177

<sup>19</sup> JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptorismisio*, 86

<sup>20</sup> Cf. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 14

expresan de diversas maneras, pero participan poco de la liturgia.

- **En el ámbito de las personas bautizadas que no viven las exigencias del bautismo;** las personas que una vez se alejaron por diferentes motivos y necesitan actualizar *“el amor primero”*. Para estos, “además de los métodos pastorales tradicionales, siempre válidos, la Iglesia intenta utilizar también métodos nuevos, usando asimismo nuevos lenguajes, apropiados a las diferentes culturas del mundo, proponiendo la verdad de Cristo con una actitud de diálogo y de amistad”<sup>21</sup>.
- **En el ámbito de quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado:** muchos de ellos buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro, aun en países de antigua tradición cristiana. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio.

Anunciamos a Cristo y su buena noticia en todas las realidades en las que nos movemos: la familia, la universidad, el trabajo, el barrio, la ciudad; en el mundo de la política, la economía, la cultura, la ecología; en el mundo de las comunicaciones sociales y en todas aquellas realidades en las que estamos insertos, porque nuestra *“vocación laical es ante todo la caridad en la familia, la caridad social y la caridad política: es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer creer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo”*<sup>22</sup>.

Hoy se requiere el compromiso generoso de cada uno de nosotros al servicio de la misión evangelizadora, ante todo con el testimonio diario de una vida conforme al Evangelio, en los ambientes donde vivimos y en todos los niveles de responsabilidad; y después, asumiendo los compromisos que nos corresponden al servicio de la comunidad parroquial.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, Directorio para la catequesis, n. 41

<sup>22</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, 168

<sup>23</sup> Cf. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 81

## ¿Cuándo anunciamos?

Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar y en cualquier momento. Primeramente, desde un diálogo personal posibilitando a la otra persona que exprese lo que lleva en el corazón, compartiendo sus esperanzas, alegrías, dudas, inquietudes, preocupaciones, como hace Jesús con los discípulos de Emaús. Sólo después de escuchar y acoger, podremos presentarle la Palabra, pero centrándonos en lo fundamental, en lo esencial: el amor de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad.<sup>24</sup>

En cuanto a su pedagogía, es propositiva: una propuesta que implica al que realiza la invitación y viene avalada por su testimonio: "esto que te anuncio yo lo he vivido y lo vivo". No es una imposición, sino una propuesta de sentido.

---

<sup>24</sup> Cf. Lc 24, 13-35



## 5. Elementos que conforman el Primer Anuncio

---

### ¿Cómo anunciamos?

La buena nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio de nuestra vida que haga preguntarse a quien nos contempla:

- ¿Por qué son así?
- ¿Por qué viven de esa manera?
- ¿Por qué están a nuestro lado?
- ¿Qué o quién los mueve?<sup>25</sup>

Pero nuestro testimonio es insuficiente si no damos razón de nuestra esperanza, si no anunciamos de forma explícita al Señor Jesús. La buena nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. Porque *“no hay evangelización verdadera mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, hijo de Dios”*.<sup>26</sup>

Finalmente, debemos ser conscientes de que nosotros no somos los protagonistas, sino el Espíritu que habla a través de nosotros: Hombres y mujeres de oración que, en clave de discernimiento, descubramos las sendas que el Señor quiere que recorramos.

El primer anuncio consta de cuatro momentos o núcleos que se precisan los unos a los otros:

1. **Presencia.** Compartir la vida humana con todos, también con los no creyentes.
2. **Testimonio.** Vivir en la propia existencia la vida de Cristo bajo la luz y la gracia del Evangelio.
3. **Diálogo.** Que busca suscitar en el otro la pregunta por la fe y por Jesús.
4. **Anuncio.** La propuesta de la novedad de Jesucristo.

---

<sup>25</sup> Cf. PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 21

<sup>26</sup> PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 22

## Primer Anuncio y conversión pastoral

En *Evangelii Gaudium* 164-165, nos recuerda el Papa Francisco que “el primer anuncio o kerigma debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial”.

Recuperar su centralidad conlleva replantear nuestras estructuras pastorales:

- ¿Están o no al servicio de este primer anuncio?
- ¿El primer anuncio se está realizando en nuestras acciones pastorales?

El paso de una Iglesia de mantenimiento a una Iglesia de discípulos misioneros no se puede dar sin una apuesta consciente por el primer anuncio, situándose en el centro de nuestras prioridades pastorales. Y este cambio no se producirá solo por añadir la coletilla “evangelizadora” a todo lo que hagamos, si no cambiamos realmente nuestra acción pastoral.

En el documento de trabajo para la Etapa Continental del Sínodo, se expresa la necesidad de esta conversión de la acción pastoral: “La visión de una Iglesia capaz de una inclusión radical, una pertenencia compartida y una profunda hospitalidad según las enseñanzas de Jesús está en el centro del proceso sinodal: *“en lugar de comportarnos como custodios que intentan excluir a otros de la mesa, tenemos que hacer más para asegurarnos de que la gente sepa que todos pueden encontrar un lugar y un hogar aquí”* (comentario de un grupo parroquial de Estados Unidos).

Estamos llamados a ir a todas partes, sobre todo fuera de los territorios más familiares, *“saliendo de la posición cómoda de quienes dan hospitalidad, para dejarnos acoger en la existencia de los que son nuestros compañeros de viaje en la humanidad”*<sup>27</sup>.

El Primer Anuncio, por tanto, es tarea de toda persona cristiana, pero también es tarea comunitaria, de una Iglesia capaz de una “profunda hospitalidad”. Hemos de preguntarnos por nuestras estructuras pastorales, empezando por plantearnos si queremos que

---

<sup>27</sup> SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO, Documento de trabajo para la etapa continental, 31

nuestras parroquias sean parroquias de primer anuncio. Si estamos compartiendo y promoviendo las propuestas de primer anuncio que tenemos en la diócesis. Si desde las asociaciones y movimientos de apostolado seglar, las cofradías, o las propias delegaciones diocesanas nos planteamos qué papel jugamos en la tarea eclesial del primer anuncio, sobre todo cuando nuestro carisma no es éste directamente. Cómo acogemos a las personas que tras un primer anuncio se acercan a nuestras comunidades, cómo les acompañamos, cómo hacemos comunidades acogedoras donde todos nos sintamos parte protagonista, cómo les ofrecemos equipos donde seguir creciendo en la fe, cómo cuidamos nuestra presencia pública, misión fundamental del laicado, mandato del Padre para construir el Reino y testimonio cristiano en los ambientes sociales.

Todas estas preguntas se hacían en la Reflexión Diocesana en el Proceso Sinodal. Todas sus respuestas constituyen objetivos pastorales que conforman nuevas estructuras pastorales.

## **Algunas realidades del Primer Anuncio en nuestra Diócesis**

En nuestra Diócesis disponemos ya de experiencias del Primer Anuncio y de la Nueva Evangelización que están dando su fruto. Es muy interesante compartir lo aprendido y remar juntos en este camino. Algunas de estas realidades son: Cursillos de Cristiandad, Retiros de Emaús, Cursos Alpha, anuncio del kerigma de las Comunidades Neocatecumenales, Encuentros Cuatro40, Seminarios del E.S., Amor Conyugal, Hakuna, La Casa de la Misericordia, Effetá, Seminarios de Vida, Goddly Play y Equipos de Nuestra Señora.

## 6. Oportunidades y retos pastorales para el Primer anuncio

---

- Primer anuncio en el diálogo con personas de nuestro entorno: familia, trabajo, vecinos, amistades.
- Primer anuncio desde ámbitos eclesiales: actividades parroquiales, movimientos y asociaciones.
- Primer anuncio en el contexto de la preparación pre-sacramental: iniciación cristiana, preparación al matrimonio, pastoral enfermos, exequias.
- Despertar religioso en las familias.
- Primer anuncio a jóvenes.
- Primer anuncio con motivo de las prácticas y vivencias de religiosidad popular.

## 7. **Procesos: conjunto de acciones para conseguir los objetivos**

---

En el desarrollo de acciones necesitamos actitudes de conversión. Dios nos llama a poner a Jesús en el centro de nuestras vidas, anunciando en nuestros ambientes, con obras y palabras, que Dios vive en cada uno de nosotros y nos ama tal y como somos. Hemos de cuidar nuestra vida espiritual, la oración tanto personal como comunitaria.

Debemos:

- Ofrecer un encuentro real.
- Transmitir nuestra experiencia personal de encuentro con Jesucristo.
- Dedicar más tiempo a la oración (tanto personal como comunitaria).

Necesitamos:

- Buscar el encuentro con Jesús, dejarse encontrar y proponer el encuentro con Él.
- Cultivar la actitud de servicio, generosidad y alegría.
- Promover experiencias y actitudes comunitarias.
- Hacernos discípulos, reconvertir nuestra esperanza.
- Activar la identidad laical como discípulo misionero, reavivar la vocación laical.
- Vivir en el tiempo de hoy. Educar la mirada, la escucha y el diálogo.